Los Parias

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: PABLO P. ASTETE.

AÑO IV—NUM. 39 | DIRECCION: Casilla 1913-LIMA-PERU | ENERO de 1908

GENTES QUE ESTORBAN

En los últimos días del Paganismo, cuando se hallaban frente á frente dos augures, ambos sonreían como diciéndose:—*¡Qué pícaros somos!* Hoy, cuando se topan dos sacerdotes católicos, ambos deben de sonreir también como diciéndose:—*¡Qué mentecatos son!*

Y no solamente los sacerdotes católicos pueden creer mentecatos á los humildes hijos de la Iglesia romana: todos los mercachifles de cielo, desde el estirado clérigo inglés hasta el mugriento pope ruso, deben pensar lo mismo de quienes les oyen, les otorgan fe y les proveen de alimentos. Las ovejas de cada rebaño religioso pueden á su vez creer algo peor de sus pastores.

Cual más cual menos, todo ministro del Señor ejerce oficio de cubilitero y juglar, cuando no de bribón y torcionario; y cual menos, cual más, todo afiliado á una religión y sometido á la férula de un pope, de un marabuto, de un bonzo, de un brama ó de un mónago cualquiera, guarda su competente dosis de ignorante ó bobo, cuando no de hipócrita ó bellaco.

El pope Gaponi, que por haber sido de la *familia* tuvo razones para conocerla, escribió lo siguiente en un folleto sobre sus *Relaciones con la policía rusa*: "Resumiendo: "llegué á darme cuenta de que en Rusia los *popes* son efectivos agentes de la policía política. Peores aún que los meros policiacos quienes sólo capturan el cuerpo de sus víctimas—ellos atentan á la libertad de las almas: son los verdaderos enemigos de las clases oprimidas."

Era de esperarse; y á las gentes no las coge de nuevo ni las admira que en el Metropolitano de Sanpetersburgo se encarnara el aliado más seguro del Zar y el mayor enemigo, no sólo de la revolución sino del pueblo ruso. Después de cada carnicería ó fusilamiento, ese buen señor tiene bendiciones para los asesinos y cantos gratulatorios para la Divinidad, imitando seguramente al gran Bossuet que en celebración de las Dragonadas entonaba un solemne tedéum.

Y ¿qué decir de la acción ejercida por el clero en el Perú? Nunca los sacerdotes se distinguieron por su conmiseración para los desheredados, habiendo sido por el contrario los más crueles explotadores del indio y los más encarnizados enemigos de su instrucción: nos faltaron los Las Casas, nos sobraron y nos sobran los Valverde. Para convencernos de que el sacerdote de la conquista y del Virreinato sigue superviviendo en el sacerdote de la República, basta recordar un hecho, oportunamente consignado en *El Siglo* de Puno.

El obispo de esa diósesis, al emprender su visita pastoral, había llevado consigo no sabemos qué número de frailes descalzos. Uno de ellos, alarmado con el impulso que en Chucuito iban tomando un par de escuelas fundadas y mantenidas por dos profesores indígenas, no pudo contener su santa cólera y dijo en un sermón predicado á los moradores de aquellos lugares:

—"Dios ha dicho que ustedes debe"n dedicarse á pastear sus ga"nados y no á aprender á leer, ha"ciendo llorar á vuestros padres "y vuestras madres; por eso caen "tantas desgracias para ustedes y "cada año tienen cosechas tan ma"las. Además, pueden ustedes con"denarse hablando con los precep"tores indios, que son amigos del "Diablo"

Es el mismo espíritu de aquel monje que, según refiere Conrado Heresbach (un amigo de Erasmo) exclamaba desde el púlpito, cuando más florecía el Renacimiento:

—"Un nuevo idioma llamado "*griego* se ha descubierto no hace "mucho, y es necesario guardarse "dél porque engendra todas las "heregías. Veo en manos de mu"chas gentes un libro escrito en ese "idioma y titulado *Nuevo Tes"tamento*: ese libro está repleto de "espinas y de víboras. En cuanto "al idioma *hebreo*, todos los que le "estudian se vuelven judíos inme"diatamente."

Con rarísimas excepciones y desde tiempo inmemorial, los sacerdotes fueron siempre los más encarnizados opresores de la Humanidad, señaladamente de las clases desheredadas. En el pasado, nada hicieron para abolir el pauperismo y mejorar la condición social de las muchedumbres; en el presente, se conducen lo mismo, tanto en Europa y Asia como en América, Africa y Oceanía, sirviendo de auxiliares á los opresores de los pueblos y santificando todo crimen, siempre que el criminal atesore riquezas ó disponga de soldados. Aduladores de todo poder, por ilegal y malo que sea, sólo se vuelven contra la autoridad que les hiere en sus privilegios, en su orgullo y, más que nada, en sus negocios.

Todos ellos—y principalmente los católicos—merecen llamarse luciérnagas á la inversa, pues en lugar de emitir luz propia, derraman oscuridad propia y ajena. Por un sórdido interés de casta, perpetúan las más groseras supersticiones y viven petrificados en una atmósfera de errores y mentiras. Constituyen una fuerza hostil á la civilización, una rémora en el camino de las reformas y del progreso. No tienen razón de ser. ¡Qué desaparezcan de una vez, anonadados por la verdad!

***

Hay cierta especie de respeto, de sumisión y de lealtad bastardas, que degrada tanto al que hace alarde de ellos, como al objeto de su culto.

G. TICNOR.

Historia de la Literatura Española.

Puertas cerradas

I

Llamo al umbral de la fábrica,
Y me responde una voz:
—Anda lejos, que de brazos
No necesita el patrón.

Llamo á la puerta del rico,
Y me responde otra voz:
—¡Silencio, y sigue tu marcha!
No despiertes al señor.

Llamo á la puerta del grande,
Y me responde otra voz:
—No es refugio de mendigos
Tan espléndida mansión.

Llego al pie del camposanto,
Y me repite una voz:
—Entra y duerme; aquí no existen
Grande, rico ni patrón.

II

Mas ¿por qué morir? ¡Vivamos!
Si para todos hay Sol
¡Que para todos sonrían
El contento y el amor!

Nunca fué la Tierra madre
De insensible corazón:
Para todos lleva frutos
En su seno creador.

Mas si el malo dijo un día:
—*El amo y dueño soy yo*,
Gritará mañana el bueno:
—*Soy el hambre y el dolor.*

Y las puertas que cerradas
A los ruegos yacen hoy,
Se abrirán á los rugidos
De furiosa rebelión.

Lima—1907.

Los pueblos—nunca se lo repetiremos demasiado—se engrandecen á medida que se elevan á la dignidad de una *persona* y que se muestran capaces de discernimiento, de voluntad, de perseverancia: allí está el secreto de su gloria ó de su ignominia.

P. LANFREY.

Historia de Napoleón I.

Universidad de Lima

Hablemos la verdad, jóvenes universitarios. Ya que de viejos vais á ser pícaros, dejad á un lado convencionalismos verbales y sed verdaderos en vuestra juventud; ó por lo menos, dejad que os digan la verdad.

De tres cosas habeis hecho en los últimos meses una alharaca de escolares dominicales y ramplones: de la solidaridad universitaria, del patriotismo y del congreso de Montevideo. Pues bien. Las dos primeras son dos mentiras; la tercera, puede que una desilusión.

Solidaridad no hay entre vosotros; en los pequeños grupos que formais, se descubrirán profundas odiosidades. Que porque haceis abrir el general de estudios y entrais á tomar asiento atropelladamente y aplaudir y silbar y disparatar y vociferar, decís solidaridad? Llamais solidaridad al espíritu gregario de la curiosidad y la algarabía infantiles. Los muchachos que fueron á batir palmas y desgañitarse en la famosa Asamblea universitaria fueron á divertirse, como habían podido ir á la pampa de Sta. Beatriz á patear una pelota de caucho. La solidaridad es una palabra que acepta la crónica de un diario, pero rechaza la verdad.

Vuestro patriotismo para asistir á las maniobras se explica por el deseo de alejar el coco de Diciembre, el examen; en Marzo.....en Marzo indudablemente se puede estudiar más y los catedráticos serán más indulgentes. Por lo demás, cargareis la mochila y el rifle con la inconsciencia del soldado que gira al flanco izquierdo ó devora su rancho.

Si alguna reforma se proyecta en el congreso de estudiantes de Montevideo, dudamos de que se lleve á efecto en la Universidad del Señor San Marcos, donde no se reza el rosario por pereza.

Esta es la verdad, jóvenes solidarios, jóvenes patriotas, jóvenes progresistas.

AMÉN.

Lima, Noviembre de 1907.

Las religiones son el fenómeno externo donde se concreta la superstición de Dios. No se eliminan sino eliminando la causa de donde irradian: eliminando á Dios—hipótesis superflua en la interpretación de los fenómenos naturales, eliminando á Dios — superstición infausta que impide á los simples la conquista de esta verdad, tan necesaria á la acción y á la redención: *Nuestro destino se cumple en la Tierra y sus artífices somos nosotros mismos.*

De allí, lucha contra Dios, lucha contra las religiones en que la superstición de Dios se manifiesta.

G. PIMPINO.

(*Extractado y traducido de Cronaca Sovversiva de Barre Vermont*)

FERMIN SALVOCHEA

Este conocido anarquista español ha muerto en Cádiz el 28 de Setiembre. Había nacido en esa misma ciudad el 1o. de Marzo de

1842. Un ataque de parálisis, cinco días de enfermedad y la muerte.

La vida de Salvochea se reduce á una continua lucha, primero como republicano para derribar la monarquía de Isabel II, después como anarquista para echar por tierra el edificio de todas las iniquidades sociales. El, lejos de cristializarse en el molde estrecho del reformador meramente político, evolucionó en campo libre, llegando á convertirse en ardiente propagador de las ideas sustentadas por los Reclus y los Kropotkine.

Humano como Luisa Michel, sincero como Pi y Margall, nunca poseyó bien que no fuera de los necesitados ni concibió pensamiento que no expresara sin ambigüedades y sin reticencias, viviendo en contradicción abierta con la España santurrona é hipócrita donde había nacido.

Dado el hombre, se comprenderá fácilmente que no ha podido hundirse en la tumba sin llevar en sus carnes las cicatrices labradas por la Justicia española, tal vez la más inicua y más despreciable de todas las justicias humanas. Condenado por no sabemos qué, á perpetua reclusión en un presidio africano, sólo permaneció 7 años en el Peñón de la Gomera, pues logró evadirse, favorecido por unos traficantes moros. Otros 6 años de presidio sufrió en Valladolid y Burgos, no habiendo cumplido los 12 de la sentencia, merced al indulto de 1899.

Propagandista, más en los actos que en las palabras, no dejó por eso de manejar la pluma. Colaboró asiduamente en muchos periódicos—de modo brillante en la *Revista Blanca*—y tradujo del francés ó del inglés varias obras, entre las que citaremos las *Memorias* de Luisa Michel y *Campos, Fábricas y Talleres* de Kropotkine

Amalia Carvia dice en *Las Dominicales* de Madrid al hablar de Salvochea, poniéndole frente al célebre autor de *Anna Karenine*:

"Tolstoi, con toda su alma de regenerador, no puede compararse con Fermín. Tolstoi vivió la vida del hombre; disfrutó de todos los placeres de la existencia; se recreó en los goces de la familia, y cuando tomó sobre sus hombros la cruz del redentor, fué cuando había agotado las dichas que el mundo ofrece.

"En cambio, Salvochea no vivió desde niño más que para la piedad humana; los juegos de su infancia, los amores de su juventud, las alegrías de la edad viril, no fueron más que un constante trabajo de redención; sus sufrimientos han sido infinitos, tan grandes como su amor por la humanidad.

"El apostolado de Salvochea no fué inspirado por los desengaños de la vida, por la vista de las injusticias sociales, por la lectura de libros revolucionarios, no; ese apostolado fué inspirado por los besos maternales".....

Si el fragmento de Amalia Carvia nos pinta á Salvochea en el curso de la vida, la siguiente anécdota nos le retrata en la hora del *gran viaje*, cuando las máscaras se desprenden de los semblantes y dejan ver á los hombres en toda su belleza ó en toda su deformidad. La víspera del fallecimiento hablaba con su madre y algunos amigos; la vida, el más allá, la religión, el porvenir de la Humanidad, la anarquía, etc., eran los temas de esa conversación que nos recuerda el último diálogo de Sócrates con sus discípulos. Alguien—acaso la excelente Señora que le había dado el ser—mencionó á Jesús encareciendo su bondad, su amor al prójimo y recordando la resurrección de Lázaro. Salvochea fijó los ojos en su madre y dijo con la mayor serenidad:

—De ser cierto ese milagro, él te prueba que Jesús no era bueno..... Sí, no era bueno porque debió haber resucitado á todos los muertos del pueblo.

Lima, Diciembre de 1907.

Los llamados hoy partidarios de la tradición—los conservadores—son los que se aferran á las explicaciones y reglas de conducta que nuestros predecesores sacaron de su ciencia incompleta. Ahora bien, desde hace un siglo, los documentos científicos acumulados son *infinitamente* superiores, tanto en la cantidad cuanto en la calidad, á los recogidos por los hombres durante los anteriores siglos de su historia. Y precisamente, el estado social y las doctrinas filosóficas anteriores á ese gran movimiento del espíritu humano es lo que se pretende conservar en nombre del respeto á la tradición: eso no tiene sentido común.

FÉLIX LE DANTEC.

Les influences ancestrales.

EL CONGRESO ANARQUISTA DE AMSTERDAM

Primero se vaticinó en la prensa amarilla de América y Europa que ese Congreso no se realizaría, ya por una prohibición emanada del Gobierno holandés, ya por causa de los mismos iniciadores que á última hora levantarían obstáculos imposibles de ser vencidos. En seguida se afirmó que si lograba instalarse, no pasaría de un fracaso, debido á que las teorías profesadas por sus adherentes no se conciliaban con ningún orden ni disciplina, cosas indispensables para obtener algún resultado benéfico en las deliberaciones de toda colectividad.

Pues bien, el Congreso Anarquista de Amsterdam funcionó desde el 24 hasta el 31 de Agosto y lo hizo tan "correctamente" (para servirnos de una palabra cursi) que pudo servir de ejemplo á muchos congresos internacionales, no sólo políticos ó socialistas sino artísticos ó científicos. Errico Malatesta, uno de los que más activamente intervinieron en las deliberaciones, escribe: «Comenzaré por decir que el Congreso ultrapasó las esperanzas más optimistas..... Un espíritu de franqueza, de fraternidad, de buena voluntad, reinó siempre entre los congresantes. Se vieron, se conocieron, examinaron cordialmente las divergencias y el punto de contacto de las cuestiones; y sin que nadie tuviera que sacrificar en lo menor sus concepciones personales, arribaron á un acuerdo fundamental que nos permite combatir lado á lado por la causa común.»

Una de las cuestiones que indudablemente había de plantearse, y que surgió al discutirse la asistencia de los anarquistas al Congreso pacifista, fué la referente al voto. Votar, como se estila en los parlamentos y demás cuerpos colegiados, estatuyendo que la minoría debe someterse á las resoluciones de la mayoría, hubiera sido violar uno de los fundamentos en que se basan las doctrinas anárquicas—la amplia libertad del individuo, su no sometimiento á voluntades ajenas, ya personales, ya colectivas. Se resolvió, y muy cuerdamente, que una votación no significaba para los anarquistas sino un balance ó recuento de opiniones, sin que lo resuelto por las mayorías acarreara el sometimiento de las minorías. Hubo, pues, acuerdos, no votaciones; y tan fué así que los mismos que en una sesión «votaron burguesa ó parlamentariamente», en la sesión inmediata reconocieron su falta y tuvieron la hidalguía de arrepentirse.

Con mucha serenidad, sin que ella implicara la ausencia de entusiasmo, se discutió el antimilitarismo, la huelga general, el sindicalismo, etc, y se acordó la fundación de la «Internacional Anarquista», nombrándose una oficina ó «bureau» de correspondencia para facilitar la relación entre los adherentes y formar un archivo del movimiento anárquico en el mundo entero.

Olvidábamos un punto de gran importancia. Como la diversidad de lenguas había dificultado mucho las discusiones, ocasionando pérdidas de tiempo en traducir discursos y documentos, algunos de los congresantes opinaron que se debería declarar el «esperanto» la lengua oficial de los futuros congresos anarquistas. Después de una corta deliberación, acordaron no tomar una resolución definitiva, y sólo recomendar á los anarquistas de todos los países el estudio de la cuestión lengua internacional.

Lima, Diciembre de 1907.

Los milagros de la ciencia

Cuando el hombre miró de la creencia
La careta dogmática y adusta,
Dijo: «milagros» y, «Divina Esencia».
Hoy que palpa el progreso y que le asusta,
Murmura: «los milagros de la ciencia».
El Dios barbudo y cano de los cielos
Muy bien tomaba el pelo á los abuelos;
Con los hombres de hoy día ya no puede:
La ciencia empuja y la creencia cede.

AMÉN.

Centro de Estudios Sociales

Nos parece innecesario llamar la atención sobre la carta en que el *Grupo Libertario Humanidad* nos anuncia la formación de un centro que, si dura y prospera como lo deseamos nosotros, ejercerá una sana influencia en nuestra clase obrera. Ciertas cosas no necesitan recomendación.

Ya es tiempo de que los trabajadores nacionales y particularmente los de Lima, se convenzan de que deben actuar por ellos mismos, no dejándose conducir por histriones y logreros políticos disfrazados con la vestidura de civilistas, demócratas ó liberales.

Los políticos, he aquí sus mayores enemigos, los que prostituyeron la *Confederación Universal de Artesanos* hasta el punto de convertirla en un almácigo de domésticos al servicio del Gobierno, los que después de haber reducido la *Asamblea de las Sociedades Unidas* á una especie de cofradía, luchan hoy por transformarla en un rebaño de capituleros oficiales. Basta decir que en esta agrupación semi obrera ha galleado y quiere seguir galleando un tal Pedro José Rada, abogadillo sin pleitos, literato sin gramática y demócrata sin vergüenza, pues, según se dice, acaba de arriar bandera, yéndose á buscar en el civilismo la consigna y el *rancho*.

A más de organizar el centro ya indicado, el *Grupo Humanidad* se propone editar una serie de publicaciones, comenzando por el folleto *Organización, Agitación, y Revolución*. Según avisa "El Hambriento" en su número de Noviembre, las personas que deseen favorecer aquellas publicaciones pueden mandar sus erogaciones á M. Caracciolo Lévano, calle de Mapiri, 332.

Los erogantes recibirán un número de ejemplares proporcionado á la suma que hayan tenido á bien remitir.

Esta es la carta á que nos referimos:

Lima, Octubre 17 de 1907.

Señor Director y Administrador de "Los Parias."

S. y R. S.

Cumpliendo uno de nuestros fines y creyéndolo sumamente necesario para la propagación de nuestros nobles y generosos ideales, hemos establecido en la calle de Mapiri N. 424, un Centro de Estudios Sociales, cuyo funcionamiento tiene lugar todos los días útiles, de 8 á 10 de la noche.

Esperamos que todos los hombres de buena voluntad que quieran instruirse en la moderna Sociología, acudan á nuestro local, como también, á los amantes de las ideas redentoras que deseen ayudarnos á hacer llevadera nuestra labor de regeneración humana.

Por El Grupo Libertario "Humanidad—

Delfín A. Lévano.

Nada importaría la manera de razonar, ni el considerar tampoco las cosas desde tal ó cual punto de vista, tratándose de dificultades económicas, si se las quisiese poner su solo remedio: descartar de ellas el provecho o interés particular. El hombre, donde no tiene qué ganar ni qué perder, se inclina á la razón y á la justicia. Salvo los que pueden ocasionar la ignorancia y los accidentes, se vería desaparecer todos los demás dolores humanos y, como por ensalmo, hacerse accesible y llano el camino del contento y de la dicha.

L. T. FISCHER.

El Sr. de los Milagros

A una beata que bostezaba de puro vieja, le oí la historia del Señor de los Milagros con toda la atención que me inspira la mitología cristiana. Ya pueden imaginar ustedes una sobremesa en un hogar de medio pelo y una polilla humana hablando de milagros.

Chupando su cigarro, la vieja nos decía:

—Ahora *ñaupas*, en las épocas de los virreyes godos y de los esclavos cafres, donde hoy está el convento de las Nazarenas estaba el camal de carneros. Como ustedes lo oyen.

Yo me creo que por el año mil setecientos..... no sé bien; pero no le hace la mala memoria, porque para Nuestro Señor no existe el tiempo sino la eternidad. Bueno. Lo cierto es que allí estaba el camal de carneros. Los negros esclavos se reunían allí, y mi papá me contaba que formaron una cofradía. Conversando y conversando en una de esas reuniones, un mulato muy aficionado á la pintura, se puso á pintar á Nuestro Señor en la pared, y dicen que le salió un Señor precioso, lindísimo; hasta hoy mismo se ve la imagen en las Nazarenas, fijándose bien en un día claro.

Les referiré á ustedes que en esos tiempos había muchos terremotos en Lima; ¡avemaría! si las gentes no podían vivir en paz..... esto me lo contaba mi mamá. Quién les dice á ustedes que viene uno de esos terremotos, se cae todo el camal de carneros y no queda sino el pedacito de pared en que estaba pintado el Señor del zambo..... esto me lo dijo un tío que era accionista en el camal. Por supuesto, todos se fijaron en esto y vieron patente el milagro de Nuestro Señor; y los esclavos, los negros, se quedaron.....! Ya se pueden figurar ustedes la admiración. Verdad que murió mucha gente y se vinieron abajo muchas casas, pero Nuestro Señor se quedó paradito. Entonces los negros empezaron á rezarle, y él empezó á hacer milagros, y todo Lima iba á buscarlo. Viendo esto, naturalmente el Arzobispo y el Virrey no creyéron conveniente que se adorara esa imagen en medio de ruinas.. esto me lo contó un tío abuelo que era político; y mandaron que se borrara la pintura del zambo, por no estar admitido todavía ese culto. Fueron pues á blanquear con pintura blanca á Nuestro Señor; un negro subió á una escalera con su tarro de pintura, su brocha y lo demás; al ir á dar el primer brochazo, cuál no sería la sorpresa de todos que la brocha no pudo por hada de este mundo llegarse á la pared, y el negro sin querer se dió un brochazo en la cara; pretendió blanquear otra vez, y se cayó de la escalera. Todas eran manifestaciones de la voluntad de Dios. Al ver todas éstas cosas, dièron orden para que dejaran la imagen del Señor del zambo.

La vieja dió la vigésima chupada al cigarro, mientras yo me admiraba del egoísmo de ese Dios que asinaba con movimientos sísmicos á los limeños y se quedaba muy paradito en un camal de carneros.

—En esos años, había en Lima mucha más devoción que ahora; hoy hay muchos impíos; ¡ave maría purísima! En el conventillo de Monserrate, había entonces una mujer muy virtuosa que se llamaba doña Antonia; viendo los milagros del Señor del zambo, porque ya no había terremotos, se juntó con varias otras y se vistieron de morado. Un señor Antuñana, que era rico y muy devoto, quiso sin duda pagar alguna gracia que le hizo el Señor y compró madera para construir una capilla. Así fué. Y no sólo se construyó capilla sino convento, el que ahora tienen las Nazarenas. El lienzo del Señor de los Milagros es copia del Señor del zambo y lo sacan el día del terremoto. Que á Dios gracias, no ha vuelto á haber.

Pocas horas después que me despedía de la vieja, agradeciéndola este esfuerzo de su memoria y su imaginación, me detenía á conversar, por un contraste de la vida, con un estudiante de Medicina, amigo. Hablando de la procesión de los Milagros, sostenía:

—Deberían suprimirla, porque es incalculable el perjuicio anual que trae.

—¿Qué pasa?

—El anda, según sé, es demasiado pesada, y no hay año que no vayan al hospital diez ó doce negros de los que la cargan, arrojando sangre por la boca, inutilizados quizá para siempre de los pulmones.

Sin embargo, la turbamulta humana es tan imbécil que aunque esos cargadores de andas ven más patente el esputo sanguíneo que los milagros del Nazareno, como me contaba mi amigo, jamás dejarán de prestar sus pobres espaldas para cargar un trozo de madera idolatrado, como nunca abandonarán el traje morado y los turrones de doña Pepa. Esta devoción de todos los cuarterones de Lima, durará lo que duren los hombros de unos cargadores descuajaringados y unos carreteros quimbosos.

Siga la zambería limeña comprando paños morados, siga encendiendo sahumerio, tragando turrones, chillando oraciones piadosas y cargando pesados maderos, que la ley sísmica no hará caso de las súplicas de un Dios manco y de una Virgen primeriza.

Por lo demás, lo que me decía la vieja respecto al camal de carneros es muy significativo. Si antes en Nazarenas, en 1700, se degollaba carneros, hoy en 1907, se mata de congestiones pulmonares y tuberculosis á otros tantos carneros cristianos.

AMÉN.

EL CERDO

(Arreglo de una composición ajena, localizándola en Lima. El original fué publicado en un periódico de España.)

Un cerdo á sus hermanos dice un día:
—Me aburre, me encocora,
Vuestra indecente y sucia compañía;
Con *tarro de unto*, frac, gardenia y lentes
[Como estilan ahora]
Huyo á vivir en sociedad de gentes
Más limpias que vosotros, más decentes.

Y aquella misma noche,
Vestido como todo un caballero,
Abandona el chiquero
Y viene á Lima en elegante coche.
En la *soirée* de un rico civilista
La admiración unánime conquista.
¡Qué amable discreteo!
¡Qué distinguido porte!
Al dandy más melifluo de una corte
Causara un envidioso cosquilleo.
Prodiga el chiste fino y apropiado,
Discute los negocios del Estado,
Emite muy sesudos pareceres,
Valsa, entona un pasaje de Marina
Y con su esbelta gracia masculina
Se roba el corazón de las mujeres.

Al otro día de emprender el viaje
Es el cochino en Lima un personaje;
Mas no corre talvez una semana
Cuando mohíno vuelve á su chiquero.
—¿Tan pronto? le interroga un compañero:
¿No te agradó la capital peruana?
¿La vida no es allá muy halagüeña?
—Acá me tienes: residir no quiero
En la gazmoña sociedad limeña,
Porque mucho trabajo me daría
Acostumbrarme á tanta porquería.

Lima, Diciembre de 1907.

En vez de discutir la idea de Dios, filosofando académicamente, vale más combatir la fe en Dios, *en la forma y con los atributos que las divinidades han asumido en las religiones*, ó lo que da lo mismo, destruir al *ente* en el *hecho* religioso donde le encontramos, por decirlo así, concreto, fijado.

MATTEO TERESI.

Uacchakuyac

Con este nombre quechua, que en español se traduce por *El compadecedor de los huérfanos*, acaba de fundarse en Arequipa una sociedad protectora de los indios. También, con fecha 9 de Noviembre, ha comenzado la publicación de una hoja eventual con el mismo título y para servir de órgano á la nueva institución.

Sociedades *protectoras de los indios* no han faltado en el Perú, sobre todo en las épocas de elecciones ó de preparación á movimientos revolucionarios; pero, como era de esperarse, todas ellas no produjeron el menor bien á los *protegidos* ni alcanzaron mucho tiempo de existencia. En cuanto á los indiófilos, casi todos fueron como aquel gran farsante de Piérola que, después de haberse titulado *Protector de la raza indígena*, hizo matar sin compasión á tres ó cuatro mil huantinos que tuvieron la osadía de rechazar el inicuo impuesto á la sal. En esa carnicería hubo cuestión de azas: Piérola aprovechó la *coyuntura de satisfacer* en el *indio* su implacable rencor de *mulato*.

A la sociedad recientemente fundada en Arequipa le auguramos un destino mejor que el de las anteriormente formadas, por una sola razón—la calidad de las personas que la inician: no son políticastros. Que el *Uacchakúyac* viene á satisfacer una necesidad se manifiesta con sólo afirmar que hoy la situación de los indios es tan desgraciada como lo era en los antiguos tiempos.

Y para corroborar nuestra afirmación, citaremos algo de lo que dice Dora Mayer en un artículo publicado en el número 2,541 de *La Prensa* de Lima:

"La india puneña comparte la suerte de los comunes á quienes persiguen las arpías del lucro. La caballada del gobernador escarba los potreros que el marido ha sembrado de papas y ocas para el sustento futuro, ó el patrón reclama en tal grado los servicios del padre de la familia que no le queda tiempo absolutamente para dedicarse al cultivo de su chácara. Viene, pues, el hambre en la estación de las cosechas que encuentra el surco vacío.

"Los gobernadores, alcaldes y mandones se constituyen cada mes en los domicilios de los indios para exigirles una contribución de huevos, gallinas y carneros con el pretexto de que se la destina para la autoridad superior. Las autoridades locales se apoderan de las acémilas de los indios para hacer conducir carga por su cuenta á La Paz y Tacna, sin remuneración de ninguna especie. A los indígenas que se resisten á vender á vil precio su ganado, se les conduce á la cárcel y se les obliga á pagar una multa de 2 soles, para recobrar la libertad. Si circula alguna moneda mala, que las oficinas públicas se niegan á recibir, los indios la tienen que aceptar á palos

"Siendo triste y desesperada la vida de la indígena mientras sigue su curso la rutina ¡cual tormentosa no será cuando pesa una hostilidad en mayor escala sobre los individuos masculinos de su familia!

"Dentro de poco hará un año que están en la cárcel los indios sindicados como autores del motín en Pomata, entre los cuales figura en primera línea José Antonio Calamullo, que estuvo en Lima como mensajero de Juli en 1902.

"Son 87 los ciudadanos enjuiciados militarmente por aquel suceso, 87 hombres que pierden el tiempo en una triste prisión, en vez de emplear sus brazos en faenas útiles, Durante su confinamiento, los gamonales han usurpado todos los terrenos de "Tongoyapa" y "Cusipata" pertenecientes á ellos, y los juicios respectivos demoran de un modo indefinido. Es fácil imaginar la situación aflictiva en que se encontrarán las madres, hermanas, esposas é hijos de los acusados. A pesar del deseo que tienen de defender sus bienes, verán desmantelar sus casas y arrear su ganado sin poderlo impedir."

La escritora se ha olvidado de recordar que en los lugares de la República donde hoy se construye vías férreas, las autoridades se han constituído, y no gratuitamente, en agentes de las empresas para enganchar indígenas. Qué jornales se les paga y qué trato se les da, no es necesario preguntarlo: se sigue la tradición de mucho palo y poco jornal.

Nos abstenemos de más comentarios, y en seguida reproducimos la *Constitución* de la nueva sociedad, documento que hallamos en el primer número de la *hoja eventual*.

CONSTITUCIÓN DE LA SOCIEDAD

UACCHAKUYAC

Artículo I. Su nombre es el de Sociedad Uacchacúyac.

Art. II. Su objeto es el de trabajar, por todos los medios efectivos, por el comienzo de la realización de la justicia para con los indígenas, en especial para con sus desgraciados hijos menores.

Art. III. Son sus medios:

(a). Denunciar en su órgano de publicación, ó en los demás periódicos, y ante las autoridades correspondientes, todos los abusos, maltratamientos y vejámenes de que fuesen víctimas los indios, y muy particularmente sus hijos, cualesquiera que sean las condiciones bajo las que estén sirviendo á particulares.

(b) Defender y proteger en cuanto sea posible y de modo especial, á los indígenas que se hallen en la ciudad, ya sea como vecinos ó como transeuntes.

(c) Gestionar, por cuenta propia, ó ayudando á los padres indígenas en sus reclamaciones para obtener la reparación de los daños causados á sus hijos, ó en sus investigaciones para hallar á los que han sido sustraídos, ó á los que se dicen perdidos.

[d] Tomar referencias exactas acerca del trato que algunas familias dan á sus sirvientes menores para recomendar unas ó prevenir el mal que pueden causar otras según los casos.

[e] Procurar, con el auxilio de filántropos y amigos, la adquisición de un local y escuela propios, donde puedan ser recogidos los niños que se consiga libertar del poder de personas que no los atiendan como es debido, en su alimento ó instrucción, ó les den un trato cruel.

[f] Esforzarse, por cuantos medios estén á su alcance, en facilitar ó fomentar la educación conveniente de niños indígenas, de aptitudes dis-

tinguidas, que haya en la ciudad ó en provincias.

[g] Hacer todo lo posible por que los indiecitos que se hallen al lado de personas que moral y materialmente no pueden atenderlos, pasen al cuidado de otras donde mejoren de condición, teniendo en cuenta para ello, en todo caso, el bien entendido interés del niño.

Art. transitorio—Mientras no sea posible tener el local y escuela propios, se tomará uno en alquiler para destinarlo á casa-dormitorio, donde se les pueda dar una educación elemental, sobre todo por lo que respecta á higiene. El alimento podrá proporcionárseles en casa de amigos, en cambio de sus servicios prestados allí por tres ó cuatro horas. El resto de su tiempo se distribuirá en su asistencia á talleres recomendables y á las escuelas fiscales. El cuidado ó patronato inmediato de estos niños se ejercerá por personas «ad hoc» designadas por la Sociedad.

Art. IV. Son miembros de esta institución todos los de dentro y fuera de la República que contribuyan á la realización de sus fines, pecuniaria ó moralmente y á quienes la Sociedad otorgará su correspondiente título. Los socios serán honorarios, activos, protectores y socios representantes en el extranjero.

Art. V. De todo auxilio á la Sociedad, así como de la inversión documentada de sus fondos, se dará cuenta en el periódico bajo la responsabilidad del presidente y tesorero.

Art. VI. Su directorio, que se compondrá de un presidente, un secretario, un tesorero y seis vocales, será elegido por los socios activos y renovado anualmente conforme á su reglamento interior.

Art. VII. No podrá alterarse esta Constitución si no es por moción escrita de tres socios y aprobada por los dos tercios del número total de socios activos.

Arequipa, Noviembre de 1007,

La huelga de Iquique

Pocas veces se ha visto en los países sudamericanos una fiereza tan salvaje como la desplegada por las autoridades para sofocar la huelga de Iquique. El ordenador de la carnicería halló ejecutores dignos de él; y si el zar del Mapocho es tan felino como el zar del Neva, el soldado chileno nada tiene que decir del cosaco ruso. Para un Mont, un Silva Renard con sus caníbales uniformados.

Trabajadores chilenos, bolivianos y peruanos, han sido indistintamente barridos por las ametralladoras de la nación, puestas al servicio del salitrero: prueba segura que para gobernantes y especuladores hay en todo huelguista un extranjero, un enemigo, una fiera digna de ser cazada y aniquilada.

Entre los miles de hombres tan inhumanamente abaleados en Iquique hay tal vez algunos que lucharon y hasta vertieron su sangre para que el Gobierno de Chile arrebatara las salitreras al Perú. Fueron ayer el arma ó el brazo del ladrón para desbalijar al vecino; hoy son víctimas de ese mismo ladrón que no les otorga ni el derecho á la vida. El salitrero, ese rapaz é insaciable explotador que vende en oro y paga en moneda depreciada; sintiéndose apoyado por el Gobierno, se encara al peón, y le dice: Muere de hambre, si te resignas; de bala, si te sublevas.

Y ¡pensar que si mañana la codicia del bien ajeno vuelve á inflamar el corazón de Chile, esos mismos desgraciados, esas mismas víctimas, volverán á servir de arma ó de brazo para consumar iguales robos y obtener la misma recompensa! Las muchedumbres no acaban de ver que el *negocio* no tiene patria, que, á pesar de Alsacia y Lorena, el francés rico es hermano del capitalista alemán, lo mismo que, á despecho de Tacna y Arica, el azucarero peruano es amigo y compatriota del chileno acaudalado. Todos los grandes ladrones constituyen una masonería internacional, forman una casta esparcida en el Globo pero estrechamente unida y juramentada para luchar con su enemigo común—el proletario.

Nosotros no lanzaremos protestas ó descargas verbales que sólo arrancan una sonrisa á los poderosos y á los ricos; tampoco haremos únicos responsables de la matanza á los viles instrumentos de una orden dictada por elevadísimos personajes, interesados quizá en la explotación del salitre; nos limitaremos á desear que el delito no quede impune, que los verdaderos autores sufran lss *consecuencias*, que la acción *individual* responda enérgicamente á la barbarie *colectiva*.

Donde florecen los Cánovas y los Umberto, deben surgir los Angiolillo y los Bresci.

Lima, Diciembre de 1907.

¿Quién sabe más?

El historiador Tácito, refiere que los Judíos, al atravesar el desierto, se hallaron un día tan acosados por la sed que ya se daban por muertos, no abrigando esperanza de salvación.

Moisés, el inspirado de Jehováh, se reconocía impotente y bajaba la cabeza, como rendido bajo el peso de una inmensa culpa. No sabemos si, al toque de su vara mágica, había intentado sacar agua de las peñas; lo seguro es que la gente desfallecía, y que él, cuanto más pensaba en el remedio, más desconsolado se ponía.

La desesperación de todos llegaba á su colmo, cuando una tropa de burros salvajes cruza el desierto en dirección á un espeso matorral. Los Judíos abandonan á Moisés y siguen á los animales, que les enseñan una copiosa fuente donde apagar los ardores de la sed y salvar la vida.

MORAL DEL CUENTO:—*Una manada de borricos sabe más que un hombre inspirado por Dios.* o

Lima, Diciembre de 1907.

Universidad de Arequipa

Los universitarios del Perú no rayan por sus tendencias á la rebeldía ni por su inclinación á las ideas muy avanzadas: ovejunamente siguen el sendero que les marcan s s *malos pastores*, bovinamente comen y rumian el tercio de hierba espiritual que les suministran sus dómines teológicos y metafísicos.

Por eso, la actitud viril de los jóvenes arequipeños nos admira y hasta nos parece cosa de otro mundo. Naturalmente y primero que nada, se nos ocurre decir: ¡Qué abominables habrán sido los *pastores* y qué ponzoñosas las raciones alimenticias, cuando la oveja y el buey han concluido por sublevarse! Efectivamente. ¿Qué pensar del cuerpo universitario donde por muchos años un clérigo desempeñó la asignatura de Filosofía, dando ejemplo de tolerancia y liberalismo á la mayoría de sus comprofesores laicos?

Ni por un solo instante nos figuramos que el Gobierno dé la razón á los alumnos y nombre catedráticos de cerebro luminoso, iniciando en las universidades peruanas un movimiento regenerador y en armonía con el espíritu científico de la época. Este Gobierno, lo mismo que sus antecesores, sólo *hace política* y ve con malos ojos á los hombres que militan en la oposición, dándosele un bledo que los directores de la juventud sean sabios como Aristóteles ó ignorantes como el último gañán: entre un Spencer antigobiernista y un Torquemada palaciego, elige á Torquemada. Nunca el actual Presidente de la República fomentará una evolución anticonservadora y racionalista, porque es retrógrado y frailuno hasta la médula de los huesos.

Mas, aunque resulte un fracaso, la actitud de los universitarios habrá producido un bien—dar á la juventud del país una lección de energía y de *irrespeto*. De ahí la cólera despertada en la caduca legión de los respetables: nada enfurece tanto al viejo pretensioso y nulo como la actitud irreverente del mozo.

¡Ojalá no esté lejano el día en que los estudiantes del Perú echen el respeto al osario del idioma y comiencen por dar de tomatazos á los dómines ignorantes y rezagados, que pontifican en las aulas, aunque esos dómines tengan las barbas de un chivo y los años de Matusalem!

Pensad, oh óvenes, que el principio de la sabiduría está en el desprecio al magíster.

Lima, Diciembre de 1907.

Internacional Anarquista

[De «Freedom» de Londres traducimos la siguiente circular]

Queridos camaradas:

El Congreso Anarquista de Amsterdam, juzgando conveniente la fundación de un órgano de comunicación entre los camaradas de diferentes países, ha nombrado una Oficina Internacional de Correspondencia. Esta oficina ó «bureau» tiene por objeto facilitar las relaciones de quienes no puedan directamente corresponderse entre sí, dándoles á conocer las noticias y proposiciones que le hubieren sido comunicadas.

Está encargada también de formar archivos del movimiento anarquista, los cuales se pondrán á disposición de todos los camaradas.

Para desempeñar bien su labor, la Oficina Internacional ruega á todos los anarquistas que la remitan cuando menos, dos ejemplares de las publicaciones referentes al movimiento.

La Oficina abre también una suscripción para cubrir el déficit originado por el Congreso de Amsterdam y procurarse los fondos necesarios al funcionamiento de ella misma.

La Oficina publicará muy pronto las resoluciones tomadas por el Congreso; y ruega á los diferentes grupos y federaciones que le indiquen, lo más breve posible, el número de ejemplares que deseen recibir.

Con fraternales saludos, por la Oficina Internacional,

A. SCHAPIRO, Secretario.

Comunicaciones, suscripciones, publicaciones, etc., deben llevar esta dirección: A. Schapiro, 163 Jubilee Street, London E.

Erogaciones para el Número 39

LISTA DEL VIEJO PARIA

P. P. A. 1 sol, un cura 2, A. O. G. 2, P. E. S. 5, C. Dam 1, Juan Cogorno 1, Félix Zavaleta 1, Varios 1, X. X. 1, E. B 1, Un rebelde 1, «La Idea Libre» 1, Víctor Manuel II 1, Un amigo de la justicia 1, Florentino Vinces 1; Un cantinero 50 centavos, Por el Periódico Metodista 50, Uno de la idea 50, Gerardín 50, Un Republicano 50, A. A. 50, Roberto Larriva 50, M. A. D. 50, Protesta 50, Colochinzio 50, Marcelino Rodríguez 50, F. Benites 40, Un suizo 40, Miguel Tambini 40, Iltmo. y Rvdo. Puirredón 40, Leonardo Herrera 20, D. del P. 20, N. Ibáñez 20, D. A. 20, N N. 20, A. Bueno 20, Antonio Canessa 20, E. Sanguinetti socialista 20, José García 20, F. N 20, R. G. C. 20, Los inútiles 20, P. Milichich 20.—Suma; S. 30.70.

LISTA HUMANIDAD

Lévano 2 soles, Salvache 30 centavos.

LISTA DE BAÑOS

R. Morales Encalada 1 sol.

LISTA DE PAMPAS

Un anarquista 1 sol, José Abad 1 sol.

RESUMEN

Lista del Viejo Paria.....	S. 30 70
Lista Humanidad.....	» 2 30
Lista de Baños.....	» 1 00
Lista de Pampas.....	» 2 00
Total.....	S. 36 00

Cuando en 1904 fundamos esta hoja no olvidamos de advertir su carácter eventual; sin embargo, hemos podido hacerla salir á luz cada mes, salvo algunas interrupciones.

En Noviembre y Diciembre no ha sido publicada por una razón muy sencilla—la falta de fondos.

Si los que hasta hoy nos han favorecido con sus erogaciones no continúan haciéndolo, si nuevos amigos no vienen á prestarnos su apoyo, nuestra publicación saldrá muy de tarde en tarde y hasta dejará de existir.

Imp. A. Larriva—Pachitea 321